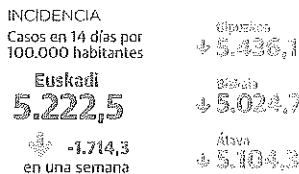
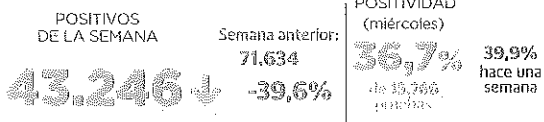


LAS CIFRAS SEMANALES DE LA PANDEMIA EN EUSKADI



POSITIVOS DIARIOS EN EL ÚLTIMO MES

Incluye PCR y test de antígenos

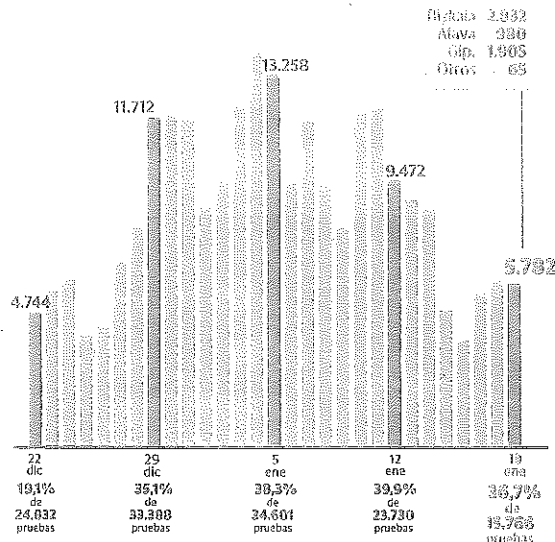
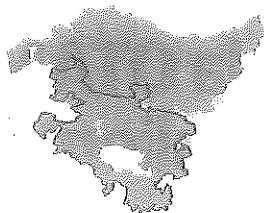


GRÁFICO G.H. / I.T. / D.G.

CONTAGIOS POR MUNICIPIO



Álava: incidencia acumulada y contagios del miércoles

Tasa 14 días / 100.000 h 19/1

Municipio	Casos	Tasa
Agurain/Salvatierra	4240	14
Alegria-Dulantzi	5159	15
Amurrio	5130	37
Añana	2793	
Aramaio	3716	2
Armiñón	2690	1
Arraia-Maeztu	6284	9
Arratzua-Ubarrundia	3671	
Artziniega	3819	10
Asparrena	4269	1
Ayala	4697	10
Baños de Ebro	4361	
Barrundia	3400	1

Tasa 14 días / 100.000 h 19/1

Municipio	Casos	Tasa
Berantevilla	4208	
Bernedo	2641	
Campezo	4052	2
Elburgo	4395	
Elciego	3285	
Elvillar	3693	
Ribera Alta	2891	3
Harana	2966	
Iruña de Oca	6406	18
Iruñaiz-Gauna	3663	1
Kripan	1092	
Kuartango	2956	
Labastida	6854	5
Lagrán	1704	
Laguardia	4367	4
Lanciego	3054	1
Lantarón	1798	1
Lapuebla de Labarca	3526	1
Laudio/Llodio	4136	58

La presión comienza a bajar en los hospitales tras caer un 20% los nuevos ingresos covid

Osakidetza ha internado a 613 pacientes positivos en los últimos siete días, frente a los 772 de los anteriores

TERRY BASTERRA



Euskadi ha superado ya el pico de la sexta ola. Los últimos datos publicados por el Gobierno vasco indican que el momento de mayor presión asistencial generada por ómicron ya ha pasado. En los centros médicos de la red pública trataban ayer a 718 personas en planta y a otras 122 en la UCI. Son 89 menos en las unidades de hospitalización y 14 en las de críticos que los notificados por el Departamento de Salud el mismo día de la semana precedente. La tensión, aunque aún muy alta, comienza poco a poco a remitir. Eso sí, debe hacerlo todavía bastante

más para que los hospitales comiencen a recuperar la normalidad. Algo que se logrará cuando se empiecen a reprogramar las miles de operaciones no urgentes que han sido suspendidas en las últimas semanas como consecuencia del impacto generado por el coronavirus.

Las cifras difundidas ayer por Osakidetza confirman lo que trasladan desde hace días los profesionales sanitarios: ha descendido el número de personas que ingresan con cuadros graves causados por el covid. En los últimos siete días han sido internados 613 infectados. En los siete anteriores fueron 772. El descenso es importante, de un 20,6%.

Esta caída se refleja ya en otro de los parámetros con los que se mide la presión sobre los hospitales, el de la media de ingresos diarios. Ayer se encontraba en 87. Hace una semana, la tasa estaba en 110. Otro signo de que la sexta ola comienza a replegarse de forma paulatina. Aunque no ha acabado, se siguen registrando días con picos de más de cien hospitalizaciones, como ocurrió tan-

to el martes que el miércoles de esta semana.

El escenario en los hospitales, en consecuencia, sigue siendo complejo. Prueba de ello es que los centros de Osakidetza se mantienen en el nivel 3 del Plan de Contingencia por la excesiva ocupación de las unidades de intensivos, lo que afecta a multitud de áreas. Obliga a destinar medios humanos y materiales a las UCI para atender a ese mayor número de pacientes muy graves. Estos profesionales adicionales, en su mayoría enfermeras, se han obtenido de otras unidades que han visto reducida su actividad durante estas semanas, como las quirúrgicas.

Y es que la sexta ola ha obligado a suspender un importante volumen de intervenciones no urgentes en el último mes, desde que la dirección general de Osakidetza dio orden a todos sus hospitales de activar el nivel 3 del plan de UCI y aumentar las plazas de críticos. Quería que los centros estuviesen preparados para absorber el aumento de enfermos muy graves que se produjo fruto

de la explosión de contagios generada por la variante ómicron en plenas navidades, un periodo en el que se multiplican las interacciones sociales y, con ellas, el riesgo de infección.

La mayoría, casos leves

El número de ingresos en planta y UCI se ha convertido ahora en el indicador más fiable de la evolución de la pandemia de los que publica Osakidetza. Los nuevos casos ya no lo son tanto, después de la decisión de Salud de modificar sus protocolos de detección y no realizar pruebas a los contactos estrechos que no pertenezcan a los grupos de riesgo, ni contabilizar como positivos las infecciones detectadas con test de farmacia realizados en casa, en con-

tra del criterio fijado por el Ministerio de Sanidad, como recordó ayer Carolina Darias.

Durante esta pandemia, la mejora en las plantas de los hospitales se ha comenzado a notar siempre en torno a una semana después de que los contagios tocasen techo. En las UCI, un poco después, debido a la mayor complejidad de estos enfermos, que tardan más tiempo en recuperarse.

Aunque el embate de ómicron ha llevado a mucha gente al hospital, la proporción de ingresos entre los contagiados ha sido la menor de toda la crisis epidemiológica. Se justifica por una doble razón: esta variante, mucho más transmisible, es también menos lesiva, y la población cuenta con el escudo de una vacunación masiva. De no ser por ambos factores, los complejos médicos hubieran vuelto a colapsarse como en la primera ola. Algo que en esta ocasión les ha sucedido a la Atención Primaria y a los servicios de Urgencias, desbordados por los miles de nuevos pacientes covid-lesves que recibían a diario.

LA CLAVE

CATORCE MENOS EN UNA SEMANA

La ocupación en las UCI empieza también a remitir y desciende a 122 el número de enfermos críticos